

Albertia 2020: 'Indarrak batzeko garaia da'

EDURNE LH :: 03/08/2020

Entrevistamos a Eusko Ekintza con la vista puesta en el acto del monte Albertia de este año, en el que participará también la organización Jarki

El próximo 15 de agosto el monte Albertia acogerá un año más el homenaje a los gudaris ekintzales del ejército vasco muertos durante la batalla del Albertia. Este año Eusko Ekintza y Jarki colaboran activamente en el acto político. Desde La Haine hablamos con la organización Eusko Ekintza sobre el origen de este homenaje y sobre lo que significa el acto político de este año.

¿Qué se conmemora cada verano en el monte Albertia y que podéis contarnos de aquella batalla?

En invierno de 1936 tuvo lugar la única ofensiva del ejército vasco, fue una ofensiva que tenía por objetivo reconquistar Vitoria y si podía ser llegar hasta Miranda de Ebro, que en aquella época era un nudo ferroviario y de comunicaciones muy importante. Esta ofensiva habría permitido no sólo recuperar una parte de Euskal Herria, sino que además hubiera aliviado mucho el frente norte, que aún de cuentas era una bolsa que corría por Asturias, Cantabria, y las zonas de Euskal Herria que no habían caído en mano de los fascistas.

Dentro de esta ofensiva tomaron parte varios batallones, pero la ofensiva fue un desastre, fruto de la mala coordinación. En el caso de ANV tomaron parte de la ofensiva dos batallones: el Eusko Indarra y el Txato Olabarri. Al Txato Olabarri le tocaron las posiciones del Monte Albertia, y de ahí bajar hacia Legutiano con idea de tomar el pueblo y otros pueblos de la Llanada para ir avanzando hacia Gasteiz. Pero en el caso del Eusko Indarra, que era el batallón más de élite de ANV tomaron Leintz-Gatzaga sin muchas bajas porque encontraron poca resistencia. Les ordenaron quedarse en Gatzaga, nunca les llegó la orden de seguir avanzando precisamente por esos problemas de comunicación. Así que mientras celebraban la liberación del pueblo con los vecinos, a los batallones Txato Olabarri de ANV, Pérez Agua del PCE y Isaac Puente de CNT los machacaban en el monte Albertia. En la batalla del 30 noviembre cayeron entre muertos y heridos unos 350 militantes del Txato Olabarri, fue una matanza y hubo varios crímenes de guerra. Se tiene constancia que al menos a 18 de los capturados los fusilaron ahí mismo, se sabe porque a uno de ellos lo dieron por muerto y al cabo de unos días consiguió volverse arrastrándose a las líneas. Fue una verdadera masacre.

Batallón Eusko Indarra

El ejército vasco, si bien no consiguió avanzar sí que consiguieron establecer el frente en el monte Albertia. En la cima del Albertia, justo donde se celebra el acto estaba el cuartel general del Eusko Indarra. Posteriormente, en febrero del 37 perdieron la posición porque hubo una ofensiva generalizada del ejército franquista, sobre todo apoyada por la aviación italiana y nazi. Los fascistas la guerra del norte la ganaron desde el aire, era tan bestial la

superioridad de la aviación fascista y nazi que verdaderamente no podían mantener las posiciones, no porque si hubiera sido una guerra terrestre no las hubieran podido mantener, sino porque directamente lo que hacían era lo que posteriormente hizo el ejército nazi en la 2ª guerra mundial: machacar al enemigo desde el aire y ya cuando había roto todas las defensas los cuerpos de tierra avanzaban prácticamente sin oposición.

Esta es la historia del monte Albertia, y lo que se celebra todos los años es la resistencia de unos gudaris de Izquierda Abertzale, que junto con comunistas y anarquistas y en menor medida jeltkides y socialistas, estuvieron aguantando la ofensiva del fascismo.

Esta conmemoración comenzó incluso antes de la transición a la supuesta democracia ¿Desde cuándo exactamente se celebra y como fueron esas primeras conmemoraciones en la época franquista?

Aunque es muy difícil establecer una fecha exacta nosotros calculamos que este año sería el 50 aniversario de cuando comenzó a celebrarse. Surgió como algo espontáneo, con gudaris que habían estado en Albertia, que se juntaban todos los años, se hacía en invierno, porque la batalla fue hacia el 30 de noviembre. Empezaron a celebrarlo con sus familias y a juntarse gente, en la clandestinidad, claro. Después en el 77-78 empezó a hacerse de manera más pública. Posteriormente cuando ya empezó a acudir más gente se decidió pasarlo al verano por razones climatológicas. Una característica del Albertia era que a parte del acto que se hace arriba, que puede ser un acto más montañero, se hacía un acto político abajo, de modo que se decidió pasarlo a verano para que el clima acompañase más a la celebración de ese acto político.

Uno de los homenajes en el monte Albertia

A finales de año se cumplirán además 90 años de la fundación de ANV con el llamado Manifiesto de San Andrés. En más de una ocasión habéis reivindicado el papel histórico de ANV como primer partido político del espectro sociológico de la Izquierda Abertzale. Desde Eusko Ekintza, como partido político que reivindicáis esa tradición ¿cómo valoráis esos 90 años de historia?

ANV nace hace 90 años y supone una ruptura muy grande en lo que es la tradición abertzale del país, que hasta entonces era totalmente de derechas, y además con un toque muy carca, muy católico, muy antisocial y muy racista. Surge ANV en principio con el Manifiesto de San Andrés como un nacionalismo laico, con un carácter progresista y liberal, pero que en aquel primer momento no se le puede calificar de izquierda. Pero desde el año 30 al 36 se da una eclosión grande de gente que se va acercando a ANV y hay un crecimiento grandísimo de lo que son las corrientes de izquierda dentro de ANV. Siempre solemos comentar, al hilo de la presencia siempre de la bandera de la CNT en el acto de Albertia, no solamente por la unidad de acción y la camaradería que hubo entre esos tres batallones de ANV, del PCE y la CNT, sino porque en los años 30 bastantes de los trabajadores que militaban en ANV estaban afiliados también a la CNT. En ANV había un crisol de diferentes pensamientos de izquierda, que si el fascismo no hubiera acabado con la República se hubiera cristalizado en un partido (o varios) abertzale, independentista y de diferentes sensibilidades de izquierda. Pero no hubo tiempo material.

Hay que tener en cuenta que el Manifiesto de San Andrés se deroga en junio de 1936 con otro manifiesto en el cual ya hay muchísimos avances hacia la izquierda. Y luego otro documento importante sale en noviembre de 1936, cuando se recupera desde Bilbo el periódico Eusko Lurra, el periódico de ANV, hay una declaración frente a la guerra de mucha importancia desde el punto de vista ideológico, en la cual ANV se declara anticapitalista, afirma que el causante de la guerra y de la mayor parte de las calamidades que sufre la humanidad es el capitalismo, y toma ya el compromiso de destruir el capitalismo en Euskal Herria para conseguir otro orden social basado en el poder de los trabajadores.

Entonces desde ese primer Manifiesto de San Andrés a esta declaración de noviembre del 36 hay un salto grande. De repente se abre la espita de una izquierda abertzale, no clerical, donde se acaba con el tema de los ocho apellidos vascos para poder ser militante y donde se afirma que el trabajador vasco es el trabajador que trabaja en Euskal Herria y además se siente vasco. Esto abre la puerta a la militancia de mucha gente que evidentemente no tenía cabida en el PNV.

En cuanto a los militantes muertos en el monte Albertia ¿Se han podido encontrar los cuerpos? ¿Cómo ha sido ese proceso de recuperación y de búsqueda de justicia?

Se han podido recuperar muy pocos. Hay que tener en cuenta que en el Albertia el machaque de fuego de artillería y aviación fue bestial, no solamente en la batalla de noviembre sino también en la de febrero. Con lo cual cualquier resto que pudiera quedar ahí mal enterrado estaría machacado. Además, el paisaje también ha cambiado mucho desde entonces y además sospechamos que ha podido haber también robo de cadáveres para rellenar el Valle de los Caídos.

Nosotros de todas formas con el tema de la localización de los restos, y dado que somos una organización laica, pensamos que lo que hay que recuperar son dignidades y el recuerdo la lucha de la gente que estuvo ahí. Recuperar los restos es algo más orientado a las familias y al sufrimiento que puedan tener por la desaparición de sus seres queridos. Pero nosotros como organización política nos centramos más en recuperar su legado político y seguir luchando por los mismos ideales que lucharon ellos y seguirles recordando todos los años

Más allá de Albertia ¿Cómo veis actualmente la lucha por la memoria histórica y como valoráis las legislaciones y la respuesta de las instituciones (tanto de la CAV, Nafarroa como el gobierno estatal) a esta reivindicación?

Cuando se empezaron a hacer los actos de Albertia nadie hablaba de Memoria Histórica en este país, y parecía una marcianada el plantearlo. Más tarde, por parte de sectores de la Izquierda Abertzale, en los años 80 e incluso en los 90, se seguía viendo como algo folclórico, sentimental. No se entendía verdaderamente la importancia de reivindicar lo que fue la lucha de la Izquierda independentista en los años 30 y 40 contra el fascismo y el nazismo.

Posteriormente la Memoria Histórica se empieza a poner “de moda”. Hay que tener en cuenta que la transición española se basa en la impunidad del genocidio franquista y el terrorismo de Estado. En la historia del Estado español empezando desde el año 36 hay dos

fases (podríamos ir incluso un poco más atrás hasta la revolución de octubre, la represión en Asturias y la represión también en Euskal Herria con 50 muertos, entre ellos dos militantes de ANV): El franquismo tiene una primera fase de genocidio puro y duro. Posteriormente a partir de finales de los años 40 podemos hablar de una fase continuada de terrorismo de Estado que, evidentemente, sabemos que no termina en el año 77, sino que se prolonga en el tiempo.

¿Qué es lo que ha ocurrido después? Cuando a través de iniciativas locales y populares se empieza a reivindicar la Memoria Histórica entramos en una fase en la que el sistema, y en nuestro caso el PNV y el PSOE, ponen en marcha sus mecanismos para asimilar esa reivindicación a sus propios intereses. El gran interés es vender lo del 77 como una maravilla, no como algo que no se acepta en los ámbitos jurídicos internacionales, y es que un genocidio nunca puede ser amnistiado, los crímenes de lesa humanidad nunca pueden ser amnistiados. Por eso decimos que toda la transición española debería ser nula jurídicamente de pleno derecho. No se puede hacer una transición democrática sin responder a los principios de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición que contempla la legislación internacional para cualquier caso de genocidio y de crímenes de lesa humanidad. Entonces por parte de los partidos políticos y los sindicatos que aceptaron tragar con esa reforma política siempre han intentado domesticar la Memoria Histórica, sin entrar a cuestionar la legitimidad del actual régimen político que hay en el Estado español.

Hoy en día, los políticos actuales intentan apropiarse de la memoria de esos militantes, militantes que eran comunistas, libertarios, Izquierda Abertzale en el caso de ANV y evidentemente lucharon por lo que lucharon. Se nos dice “lucharon por las libertades que tenemos hoy en día” o “lucharon para que podamos tener la autonomía que tenemos hoy en día”, de alguna manera lo que se hace es asesinar por segunda vez a los militantes. Primero lo matan los fascistas y luego lo rematan ideológicamente los mismos que en el 78 no tuvieron la voluntad política de enterrar el régimen franquista y hacer justicia. Así que hoy en día nosotros seguimos reivindicando esa Memoria Histórica combativa y reivindicamos que no tienen ninguna legitimidad para hablar de Memoria Histórica los partidos que en el 78 aceptaron lo que aceptaron y no están dispuestos a cuestionar ni siquiera la ley de Amnistía del 77.

¿Con que apoyos cuenta la convocatoria de Albertia de este año?

El acto de arriba, que es el acto de Memoria Histórica, lo organiza la Fundación Eusko Lurra, y el acto de abajo, que es un acto político, lo organiza Eusko Ekintza, este año cuenta con el apoyo de Jarki, y cuando se haga público con las organizaciones que lo quieran apoyar o quieran llamar a participar.

Siempre hemos contado con una representación oficial de la CNT, porque ellos también tuvieron muchas bajas en la batalla de Albertia, los batallones de CNT y ANV estuvieron combatiendo hombro con hombro. La bandera de la CNT siempre está presente en Albertia, es un compromiso que tenemos con los compañeros.

Mirando al presente ¿Cómo os posicionáis a día de hoy frente al momento político que atraviesa a día de hoy el movimiento independentista y de izquierda vasco?

Lo hemos dicho muchas veces, el movimiento independentista y de izquierdas vasco vive una crisis continuada desde hace ya prácticamente dos décadas, pero que quizás en los últimos años todavía se está acentuando más. Consideramos que hay mucha gente independentista y de izquierda que en estos momentos no ve que exista una alternativa política que recoja su sensibilidad: independentista e inequívocamente de izquierda. Y cuando hablamos de izquierda no hablamos de “países decentes” ni cosas parecidas, sino de la construcción de un Estado vasco independiente y socialista, que eso es lo que verdaderamente quiere decir ser independentista de izquierdas.

Somos conscientes de que no es fácil, que cuesta mucho, que estamos en el 2020 y en el corazón de la Europa neoliberal y capitalista. Pero teniendo la voluntad que tenían precisamente los gudaris que cayeron en Albertia, de tener muy claro que el capitalismo es culpable de la mayor parte de los males que aquejan a la humanidad, como estamos viendo en los últimos meses con el tema del COVID-19

¿Creéis posible una confluencia a medio plazo de los grupos alejados del reformismo?

No es que lo creamos, es que vemos muy necesario que surja una alternativa y que surja ya. Albertia ha sido históricamente un lugar en el cuál ha habido muchas celebraciones políticas muy heterodoxas. Por ejemplo, fue el primer sitio donde expres@s políticos de Iparretarrak pudieron hablar en un acto público en Hegoalde, o también es donde se habló de la creación de Herri Batasuna, y se han hecho bastantes anuncios que luego han influido en la política vasca y en la izquierda independentista.

Creemos que es más necesario que nunca, este año Jarki colabora activamente junto con Eusko Ekintza en el Albertia, al igual que nosotros apoyamos la manifestación de Jarki hace unas semanas en Gasteiz. Pensamos que ese es el camino a seguir. Nosotros venimos de una tradición política que cuando fue necesario se integró en el Frente Popular, y cuando fue necesario fundó y luchó dentro de Herri Batasuna. Nosotros y nosotras siempre estaremos en la línea de unir fuerzas independentistas y de izquierda para algún día poder ver una Euskal Herria independiente, unificada, euskaldun, socialista, ecologista y donde tengan lugar todos los colores y todas las luchas populares.

@Edur_LH

<https://eh.lahaine.org/albertia-2020-lindarrak-batzeko-garaia>